

ALGUNAS VOCES NÁUTICAS DOCUMENTADAS
EN MANUSCRITOS NOTARIALES DEL SIGLO XVII¹
(Some Nautical Terms Witnessed Notary Documents
from the Seventeenth Century)

MARTA PÉREZ TORAL
Universidad de Oviedo

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es el análisis de algunas voces náuticas documentadas en el *Corpus Léxico de Inventarios (CorLexIn)* que reúne un importante número de documentos notariales originales, manuscritos e inéditos del siglo XVII tanto españoles como hispano-americanos. En cada caso, nos interesa la aparición de esas voces en otras bases de datos y en diccionarios técnicos de la época, así como los primeros registros lexicográficos en el ámbito de la lengua española.

PALABRAS CLAVE: lexicografía, voces náuticas, documentación notarial, Siglo de Oro.

ABSTRACT

The objective of this paper is the analysis of some nautical terms witnessed in the *Corpus Léxico de Inventarios (CorLexIn)*. This corpus brings together a large number of original notary documents, manuscripts and unpublished texts from the seventeenth century both in Spanish and in the Spanish of the America. In each case, we are interested in the appearance of these voices in other databases and in technical dictionaries from that period, as well as in the first lexicographic records in the field of the Spanish language.

KEY WORDS: lexicography, nautical terms, notary documents, Golden Age.

I. INTRODUCCIÓN

Este estudio se integra en un proyecto de investigación más extenso sobre el léxico del Siglo de Oro a partir del *Corpus Léxico de Inventarios (CorLexIn)*², que en estos momentos reúne más de medio millar de documen-

¹ Para la realización de este trabajo se ha contado con la financiación del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades al proyecto con número de referencia PGC2018-097553-B-I100.

² El corpus está alojado en la web de la Fundación Rafael Lapesa, junto a otros materiales de consulta del NDHE, y disponible en <<http://web.frl.es/CORLEXIN.html>>. La información relativa al proyecto, con indicación de los trabajos desarrollados, archivos visitados, legajos vaciados, un índice de voces estudiadas y la versión en línea de los trabajos publicados, puede verse en: <<http://corlexin.unileon.es/>>.

tos notariales originales e inéditos del siglo XVII, procedentes de archivos históricos españoles e hispanoamericanos.

En esta ocasión nos centraremos en voces náuticas o marítimas documentadas en el citado corpus. Estas voces se documentan preferentemente en textos relacionados con la colonización del continente americano, sobre todo en los inventarios de las embarcaciones que partían hacia América o volvían del nuevo continente, y ello porque las naves estaban obligadas a relacionar todo lo que llevaban: tripulación, viajeros, pertrechos, instrumentos de navegación, herramientas, víveres, etc.; en definitiva, todo lo que se cargaba a bordo para la partida o se descargaba en destino.

Ocurre que la mayoría de los documentos contenidos en el *CorLexIn* no son textos relacionados directamente con el mar, por lo que el vocabulario marítimo no es abundante; de ahí la escasez de ejemplos en muchos casos y también la falta de atención prestada en los estudios realizados hasta la fecha a partir del citado corpus. Pese a todo ello, creemos que merece la pena que pongamos ahora el foco en el léxico náutico.

En nuestra lectura de textos notariales documentamos voces como *aguada, alcázar, alquitrán, ancla, aparejos, armada, armazón, bajel, bandola, barca, barco, batel, bomba, boya, brea, buque, cabestrante, calabrote, calafatear, canoa, carenar, chalupa, chata, encepar, envergar, escotilla, esquifazón, filibote, flete, flota, fragata, galeón, guindaleza, grumete, jarcia, mar, marinero, nao, navío, pañol, pertrechos, pesquería, redes, relinga, remo, timón, trinquete, urca, ustaga o vela.*

Los trabajos sobre léxico marinerio se remontan al siglo pasado, con aportaciones como las de Vidal de Battini (1946), Tato (1948), Garasa (1950 y 1952-53) o Germán de Granda (1978), quienes lo estudiaron en documentos de áreas americanas contemporáneas. Y también de épocas anteriores, como Figueroa (1988) a partir de textos americanos de los siglos XVI y XVII; por su parte, Enguita (1984) abordó el uso de marinerismos en las crónicas de Fernández de Oviedo. Ya en los últimos años, han aparecido publicaciones como las de Congosto³ (1999 y 2004), Carriazo (2018) y Carriazo y Congosto (2012), quienes se centran en el léxico de obras náuticas del siglo XVII; o el estudio llevado a cabo por Sanz Alonso (2017) sobre el discurso marinerio a partir de textos manuscritos e impresos, sobre todo del siglo XVIII.

En nuestro caso, llevaremos a cabo un análisis de algunas voces náuticas mencionadas más arriba. Queremos conocer su significado, primeros registros lexicográficos recogidos en el *NLLE* y en diccionarios más específicos como el *DICTER* o el *Diccionario de Arquitectura Naval Antigua y Moderna* de Juan José Navarro de Viana y Búfalo de 1687-1772 (*DANAM*); y también su posible extensión geográfica en Hispanoamérica, con la ayuda de bases de datos como el *CORDIAM* y *Léxico Hispanoamericano 1493-1993* de Peter

³ Consúltense también el proyecto de investigación dirigido por Congosto, AGILEX. El objetivo es el estudio lexicográfico a partir de textos relativos al ámbito de la navegación y la gente de mar, pertenecientes estos a los fondos documentales del Archivo General de Indias de Sevilla: <<http://corpusagilex.com/>>.

Boyd-Bowman; sin olvidarnos de su registro en otro tipo de textos a partir de los datos que nos ofrecen el *CORDE* y el *CDH*.

De todas las voces documentadas, hemos realizado una selección para este estudio, en el que solo incluiremos aquellas escasamente documentadas en nuestra base de datos *CorLexIn*.

2. ANÁLISIS DE TÉRMINOS

2.1. Aguada

Según el *DLE*, significa ‘acción y efecto de aprovisionarse de agua un buque, una tropa, una caravana, etc.’ y ‘provisión de agua potable que lleva un buque’.

Los dos ejemplos que nos proporciona *CorLexIn* proceden de un archivo americano y de otro peninsular; en ellos esta voz se utiliza tanto en masculino como en femenino:

le manda no cargue sobrecubierta del dicho nabío carga alguna de mercadurías y que solo lleue la *aguada* y caxas de marineros (Santiago de Cuba, Cuba, 1613)
no reçaiba mercancaña ninguna, si no fuere el *aguada* y caxas de passaxeros (Sevilla, España, 1645)

Aguada, que ya aparece en el diccionario de Nebrija (1495), se define en *Autoridades* (1726) como ‘la provisión de agua que se lleva desde el río o fuente al navío, u otra qualquiera embarcación: y esta acción se dice comúnmente hacer aguada’; con esta acepción no se halla en el *DECH*.

Tanto en el *CDH* como en el *CORDE*, aparece sobre todo en obras no literarias como anales o crónicas de viajes. Los primeros ejemplos son del siglo XVI y los últimos del XX, en los que es frecuente la expresión *hacer aguada un buque*, con el significado ‘surtirse de agua potable’ (*DLE*):

y dende fueron á surgir costeano al puerto Santa Lucía, donde hicieron *aguada*, é dende á otro puerto que se llama Santa Cruz, donde estuvieron haciendo lo mismo diez ó quince días (López de Recalde, *Carta del contador Juan López de Recalde al Obispo de Burgos dándole cuenta de la llegada al puerto*, 1521)

tomaron la derrota para la isla Fernandina; e después que andovieron hasta los diez e siete días de agosto con muy contrarios tiempos e faltándoles ya el agua, acordaron de volver a buscar la Tierra Firme y hacer *aguada*, porque no tenían qué beber, y no sabían adónde estaban (Fernández de Oviedo, *Historia general y natural de las Indias*, 1535-1557)

moros les dieron muchas barcas; y metiendo en ellas su gente se apoderaron de todos aquellos navíos bajos en que se llevaba el bastimento, habiendo poco antes salido a vista suya tres galeras de don Ramón para hacer *aguada* (Zurita, *Anales de la corona de Aragón*, 1562)

mas, es la más acomodada y competente de aquellas islas para que las naos que van por allí de paso para las Indias y otras partes tomen en ella su *aguada*, y tiene para ello el más conveniente puerto de aquellas islas (Escalante de Mendoza, *Itinerario de navegación de los mares y tierras occidentales*, 1575)

Dice que me enviará una carabela de agua, y como no viene, y la necesidad que hay

della es tan grande, he determinado de enviar otra á hacer *aguada* á la isla de San Jorge, y que el galeón portugués y una nao y otra carabela la vayan haciendo escolta (Anónimo, *El general D. Pedro de Valdés participa haber hecho desembarco en la isla con éxito desgraciado*, 1581)

Buí: tiene la isla de punta a punta poco más de 10 leguas de largo y 8 de ancho: es tierra montañosa y de poca agua; sólo hay 2 pozos de que beben y de que hacen *aguadas* para los navíos (Anónimo, *Descripción de la ciudad de Guayaquil*, 1605)

Viniendo de Creta, de comprar corcho, la nave en que viajaba se detuvo a hacer *aguada* en una isla desconocida (Cunqueiro, *Las mocedades de Ulises*, 1960)

La voz *aguada* se halla en *DICTER* con el significado ‘el agua que se toma para el sustento de la mar’, con una primera documentación en la obra de García de Palacio titulada *Instrucción náutica* de 1587; en cambio, no es voz propia de un diccionario de arquitectura naval y por ello no se halla en *DANAM*.

En el ámbito hispanoamericano, Boyd-Bowman reúne varias decenas de ejemplos que documenta a partir del siglo XVI, la mayoría mexicanos:

unos enemigos moriscos y otra canalla que avían llegado a hazer *aguada* (Buenos Aires, Argentina, 1617)

hazen célebre (la isla) los refrescos que hallan en su deleytosa *aguada* quantos desde la antigua navegan sedientos a la Nueva España (Ciudad de México, México, 1690)

Y también el *CORDIAM* nos proporciona unos cuantos casos, de los que al menos una veintena, pertenecientes a documentos mexicanos de los siglos XVII y XVIII, tienen el significado referido:

El capitán y el alférez Alarcon y el alférez Martín de Aguilar cada uno acudiesse a que se hiziesse el *aguada* para su nauio (Ciudad de México, México, 1603)
descubrir Puerto, donde pueda hazer escala, y *aguada* la Nao de China (Ciudad de México, México, 1722)

Con todos estos datos, parece que esta voz estaría en uso ya antes de su primera entrada en el diccionario de Nebrija de 1495 y después de esta fecha seguiría recogiendo en anales, crónicas y documentos de España y América.

2.2. Alcázar

Del árabe hispánico *alqáʿr*, este del árabe clásico *qaʿr*, y este del latín CASTRA ‘campamento’, significa ‘espacio que media, en la cubierta superior de los buques, desde el palo mayor hasta la popa o hasta la toldilla, si la hay’ (*DLE*).

No disponemos más que de un solo ejemplo sevillano del *CorLexIn*:

aperçuiudo el dicho maestre que sobre la cubierta ni en el *alcaçar* no reçiba mercancía (Sevilla, España, 1645)

La lexicografía histórica lo recoge ya en *Autoridades* (1726) con la siguiente definición: ‘en los navíos llaman assi aquella parte que está debaxo

de la toldilla, y que antecede a la Cámara de popa [...] *alcázar* se llama la que está sobre la cubierta principal desde el árbol mayor a la popa’.

La documentación con esta acepción es escasa: no se halla en el *CORDIAM*, tampoco encontramos ningún ejemplo en el *CORDE* con el referido significado naval y el *DECH* no la contempla. Sin embargo, sí se registra en diccionarios más específicos como el *DICTER*, con una primera documentación en *Instrucción náutica* de 1587 de García de Palacio, y en *DANAM* aparece en tres ocasiones:

red de trincheras del *alcázar* (hoja 64)
segunda cubierta del *alcázar* (hoja 130)
buzardas de popa y proa, curvas del *alcázar*, etc. (hoja 131)

Por su parte, Boyd-Bowman nos facilita más de una decena de ejemplos localizados en textos hispanoamericanos de los siglos XVI y XVIII:

Vio al dicho capitán [...] en lo último del *alcázar* de popa (Perú, 1570)
Alcázar se llama la cubierta principal, desde el árbol mayor a la popa (Ciudad de México, México, 1587)
Le aderezaron un trono en el *alcázar* de popa donde se sentase representando persona de rey (México, 1585)
antes de entrar al fondeadero, llame la gente sobre el *alcázar* (Islas Malvinas, 1787)

Con todo, parece que la voz *alcázar*, con la acepción descrita, tendría un uso restringido a diccionarios específicos y documentos de tipo notarial dentro del ámbito hispánico.

2.3. Armazón

El *DLE* ofrece una definición generalista: ‘pieza o conjunto de piezas unidas que presta estructura o sostén a algo’.

Como voz marinera no la recoge ni el *DECH* ni se incluye en el *DICTER*. No obstante, en nuestra base de datos *CorLexIn* hallamos ejemplos en los que esta voz, con un significado más concreto, se refiere a la náutica. Son estas tres ocurrencias del femenino *la armazón* recogidas en un mismo texto venezolano:

parescan todas las piezas de /esclausos de la dicha *armazón* (Santiago de León de Caracas, Venezuela, 1621)
se juntaron a hazer aualío de los esclausos de la *armazón* del nauío nombrado El Ángel de la Guarda (Santiago de León de Caracas, Venezuela, 1621)
dixeron que parescan todas las piezas de esclausos de la dicha *armazón* (Santiago de León de Caracas, Venezuela, 1621)

El *DANAM* nos proporciona estas tres ocurrencias también con significado marítimo:

La *armazón* de la popa y de la proa (hoja 10)
Representación o plano horizontal de la *armazón* de una cubierta y de las partes de que se compone (hoja 11)
Representación y figura de las carlingas mayor de trinquete y mesana, fognadura de

los palos posteleros, guindastes mayor y de trinquete, bitas posavergas, *armazón* del jardín (hoja 40)

Es frecuente esta voz con la acepción ‘cargamento de negros’, que recoge el *CORDIAM*:

En razón de auersele tomado por perdido el *armazón* de negros y nauío que traxo de los reynos de angola (Santa Marta, Santa Fe de Bogotá, Colombia, 1620)

Procedí en dar por comiso el dicho nauío y *armazón* de esclavos (Santa Marta, Santa Fe de Bogotá, Colombia, 1620)

En la misma línea, Boyd-Bowman reúne varios ejemplos de las secuencias la *armazón de negros* y *armazón de esclavos*, en las que el sustantivo *armazón* también es femenino:

después del alzamiento de Portugal calmaron las *armazones* de negros que cada año solían traer los portugueses a Cartagena (Nuevo Reino de Granada, 1683)

pasaron algunas *armazones* de negros a Panamá (Nuevo Reino de Granada, 1683)

trayendo del Africa *armazones* numerosas de (negros) para el cultivo de las tierras y colección de los frutos (La Habana, 1761)

aviendo visto (los odores) los autos de la *armazón* de esclavos que vino al puerto de Trujillo que truxo Manuel Núñez de Mora (Ciudad de Guatemala, 1610)

a el despachar de los navíos y *armazón* desclavos usan y acostunbran de los muleques pequeños dar dos por uno (Buenos Aires, 1617)

En el *CORDE* y en el *CDH* se hallan algunos casos de la voz femenina *armazón* y de la secuencia *armazón de esclavos*:

y pareciendo al nuestro capitan general y oficiales de la dicha armada, que conviene para el bien de la dicha *armazon* enviar á otras islas, é partes, é tierra firme dentro de los dichos nuestros límites, alguna ó algunas naos de la dicha armada (*Privilegios que concedió el Emperador a los naturales de estos reinos que armasen navíos para ir al Maluco en la armada de Loaisa*, 1522)

y ansi mismo les conste de que en el dicho Reyno de angola a el despachar de los nauios y *armazon* desclavos vsan y acostunbran de los muleques pequeños dar dos por uno de los cuales los derechos se pagan enteramente como de dos en los puertos donde descargan (Arias de Saavedra, *Carta al rey*, 18 de julio de 1617, 1617, Argentina)

Como voz náutica, la primera y única aparición en la lexicografía histórica se halla en el *Gran diccionario de la lengua española* de Castro y Rossi de 1852, como ‘el acto de armar buques’, ‘cargamento de una embarcación, y especialmente de negros’; no se registra en los diccionarios académicos ni anteriores ni posteriores. Teniendo en cuenta la procedencia de casi todos los ejemplos documentados, más parece que se trate de una acepción usada en tierras americanas, que en un momento determinado Castro y Rossi incorporó en su diccionario, quizá debido a que era nacido en Cádiz donde fue gobernador, además de haber vivido en Sevilla; todo ello podría justificar un conocimiento y contacto con el comercio con América y con el tráfico marítimo.

2.4. Bandola

Es voz marítima que significa ‘armazón provisional que, para seguir navegando, se pone en el buque que ha perdido algún palo por cualquier accidente’ (*DLE*).

El *CorLexIn* solo incluye este ejemplo cubano:

Yten cuatro quintales de póluora, ueynnte mosquetes con sus frascos y *bandolas* (Santiago de Cuba, Cuba, 1648)

Considera el *DECH* que procede del catalán *bandola* y señala como primera documentación la fecha de 1619, aunque no especifica obra alguna. Sí lo recoge *DICTER* con una primera datación en la obra anónima *Diálogo fábrica de navíos* de 1631 y también se halla en *DANAM*:

La unión de dos palos o masteleros para formar una *bandola* (hoja 69)

Representación de dos modos de hacer *bandolas*, sea quedando trozos de los palos, o sin ellos (hoja 71)

En el ámbito hispanoamericano, lo incluye el *CORDIAM* con un solo ejemplo cubano del siglo XVI:

ansi benian gobernando con dos remos harta que de vn pedaço de bela se yso vna *bandola* y de vnos manteles otra y con esta benimos a tomar los cayos de bahama domingo de resurrecion (La Habana, Cuba, 1596)

y también Boyd-Bowman, aunque solo recoge este caso con acepción marinera:

la *bandola* [...] suele tener el buque o parte posterior de la caja formada de la concha de un armadillo o tortuga, i en que las cuerdas, en vez de tocarse con los dedos, se puntean con un pedacillo de cañón (Bogotá, 1866)

Por su parte, en el *CDH* solo hallamos estos tres ejemplos españoles; el último es el único que se halla también en el *CORDE*:

En muchas ocaßiones se han visto navíos que, yendo en compañía de otros con todos sus árboles, velas y jarcias, era necesario yrlos aguardando de ordinario, y desarbolarse con tormenta y ponerles unas *bandolas*, que son unos palos que llevan más largos que masteleos, que llaman posavergas, y sus bergas y velas ajustadas al tamaño de los árboles (Cano, *Diálogo entre un Bizcaýno y un Montañés sobre la fábrica de navíos*, 1631)

Así pasándole tortores al baso lo que había padecido para su mayor seguridad, procuramos en los pocos fragamentos de un Mastelero de los de respeto y otras vergas que solamente habían quedado sobre la crugía, formar unas *bandolas*, embergando una pequeña vela que sirvió de trinquetillo, y pudiendo navegar con él pusimos la proa el día 11, con extraordinario gozo y contento de todos (Enrríquez Calderón. *Relación de todo lo acaecido al Galeón de la Santísima Trinidad*, 1762)

Los timones de seguridad para barcos mercantes y galeones de mil seiscientas toneladas del inventor Hockey el modo de asegurar los machos de los timones del capitán Bagnold, el método de armar y desarmar una *bandola* en el caso de desarbolarse una embarcacion, imaginado por el marino Bolton (Olavarría, *Memoria dirigida a S. M. sobre el medio de mejorar la condición física y moral del pueblo español*, 1833-34)

Registrada esta voz náutica a finales del siglo XVI en un texto cubano y con un uso escasamente documentado a lo largo del XVII, no la considera

la lexicografía histórica hasta que en pleno siglo XIX la Academia la introduce y la define. Por ello, una vez más, llama la atención que la primera aparición de este vocablo con significado náutico no sea hasta el diccionario académico de 1817, como ‘armazón provisional que se hace con algunos palos en las embarcaciones para colocar las velas y suplir la falta de los que ha perdido por algún desarbolo. Úsase más comúnmente en plural; y así se dice navegar en bandolas’.

2.5. Calabrote

Hace referencia a ‘cabo grueso hecho de nueve cordones colchados de izquierda a derecha, en grupos de a tres, y en sentido contrario cuando se reúnen para formar el cabo’ (*DLE*).

En nuestra base de datos, se recoge solo este caso:

Dos *calabrotes* y dos quindalessas (Sevilla, España, 1645)

Procede del francés antiguo (quizá del normando) *caable*, de donde pasó al portugués antiguo *carabre*, posteriormente *calabre*, y de ahí se formaría el derivado *calabrote*, con una primera documentación en 1542 en Diego Gracián (*DECH*).

Boyd-Bowman recoge una quincena de ejemplos de los siglos XVI, XVIII y XX:

barón del timón, o leva, es un *calabrote*, o pedaço del que passa por el timón, por un agujero [...], para asegurar el timón que no se pierda si faltaren los hierros (Ciudad de México, 1587)

el *calabrote* de cáñamo de esta fragata [...] se pasó a la vertiz con el ancla (Uruguay, 1792)

la fuerza de *calabrote* está en la apretura de las filásticas (Puerto Rico, 1928)

Y el *CORDIAM* reúne tres ejemplos del siglo XVIII y XIX:

El mismo Señor Velasquez parece há discurrido el arbitrio de agregar á las extremidades de los trechos, ó punteros [...] otro *calabrote* usado, con el fin de mantener un equilibrio continuo entre los pesos de dichos punteros, de modo que solo cargue el Malacate el peso del agua correspondiente á cada bota, en qualquiera profundidad que se halle (Ciudad de México, México, 1784)

Se espera de un día para otro en la fragata correo la Princesa que al salir con el otro de la Coruña se enridó en un *calabrote* que la hizo demorarse (San Felipe y Santiago de Montevideo, Uruguay, 1800)

También se halla en *DICTER* con una primera datación en la obra de García de Palacio titulada *Instrucción náuthica* de 1587; y en *DANAM* en estos dos ejemplos:

Ajustes de cables de diferentes menas, *calabrotes*, guindalezas y cabos cingles (hoja 60)
Boza de trincar lanchas y bozas de combés para abozar cables, honda y eslinga, mogel, faja afelpada para aforrar el primer obenque, empalletadura de *calabrote* (hoja 64)

Tanto el *CDH* como el *CORDE* reúnen un centenar de ejemplos a partir del siglo XVI en obras no literarias de España e Hispanoamérica:

y porque no se acabase de quebrar la hizo el piloto Antón Pablos largar por la mano con boya y, quedando sobre un *calabrote*, reventaron otros dos cordones y quedaron dos cordones del *calabrote* sanos (Sarmiento de Gamboa, *Los viajes al estrecho de Magallanes*, 1580-1590)

Se valieron de la buena diligencia y *calabrotos*, guindaletas y otros cables y amarras (Vázquez de Espinosa, *Tratado verdadero del viaje y navegación de este año de 1622 que hizo la flota de Nueva España y Honduras*, 1622)

Las amarras se reducen a un cable y a un *calabrote* para amarrarse en cualquier puerto (Jorge, *Discurso y reflexiones políticas sobre el estado presente de la marina en los reinos del Perú*, 1748)

Los primeros registros lexicográficos de esta voz nos los ofrecen, dos siglos después de las primeras documentaciones, los diccionarios de Stevens (1706) y de *Autoridades* (1729), que lo define como ‘cabo grueso formado por tres ramales hechos de filástica, según el grueso que ha de tener’.

2.6. Calafate, calafatear, calafatería

Del árabe hispano *qalafât*, *calafate* se define como ‘hombre que calafatea las embarcaciones’ y el verbo *calafatear* como ‘cerrar las junturas de las maderas de las naves con estopa y brea para que no entre el agua’ (*DLE*). Los ejemplos de *calafate* y variantes, que recoge el *CorLexIn*, proceden de archivos históricos de ambos lados del Atlántico:

Juan de Utrera, *calafate*. Hernando de Ruiloua, despensero (Santiago de Cuba, Cuba, 1613)

E luego se bisitó la herramienta del carpintero y *calafate* y tubieron todas las herramientas necesarias para el officio (Santo Domingo, RD, 1613)

1 mil 500 pesos, sin los aderezos de *calafatería*, jarçia, belas y clauazón (Lima, Perú, 1622)

toda la herramienta de su oficio de *calafate*, que se entiende barrenas grandes y con sus parrillas, pernas, y reclavas y martillos, maças y demás herramienta que ha menester vn *calafate* (Cádiz, España, 1639)

Sepan quantos esta carta vieren cómo yo, Gabriel de Castilla, maestre *galafate*, vecino de esta ciudad de Sevilla (Sevilla, España, 1626)

Seis achas de cortar y todas las herramientas de *galafaría* y carpintería (Sevilla, España, 1645)

Ansimismo se gastó y consumió en *galafatear* el tabladillo del farol y toldeta y el castillo del trinquete, que salió de por *calafatear* de La Hauana, dos quintales y diez y seys libras de cáñamo y nueve quintales de brea (La Habana, Cuba, 1615)

Según el *DECH*, deriva del árabe *qalafât* y este quizá del latín vulgar *CALEFARE (latín CALEFACERE) ‘calentar’, por el hecho de calentar el alquitrán para *calafatear*, con una muy temprana primera documentación en las *Partidas* y en la *Gran Conquista de Ultramar* (h. 1300). También hace referencia a la vacilación entre /k/ y /g/, cuya variante con g̃ se debería posiblemente a la forma *GALEFARE.

Por su parte, *DICTER* contempla estas tres variantes *calafate*, *calefate*, *galafate*, con el significado de ‘hombre que calafatea las embarcaciones’ (*DLE*) y propone como primera datación *Instrucción náutica* de García de Palacio de 1587; en *DANAM* solo hallamos la variante *calafate* en un único ejemplo:

Utensilios de las cocinas de los navíos, utensilios del *calafate* y el juego de cortahierros, magujos hierros, mazas, etc. (hoja 98)

La base de datos *CORDIAM* incluye la voz *calafate* en dos ejemplos del XVI y uno del XIX; también recoge unos pocos casos de *calafateado*, *calafatear* de los siglos XVI, XVII y XIX:

Paréceme *que* conviene / meter un ofiçial *calafate* con los negros (Tehuantepec, México, 1540)

se an de enviar del Piru / todos los pertrechos para *calafatear* y aparejar / la armada polbora balas artilleria / y Lebas de gente (Concepción, Chile, 1624)

La nómina de casos aumenta considerablemente en Boyd-Bowman que aporta varios centenares, también a partir del siglo XVI:

concertó con un *calafate* [...] cuando *calafateó* el bergantín en que lo habían de llevar, que lo repasase de ferro grosso, porque a pocas jornadas de allí se anegase (Nueva Granada, 1539)

una piragua, con el golpe que dio, despidió la compuerta [...] lo cual obligó a parar (para) echarle compuerta y *calafatear* las costuras (Venezuela, 1642)

Asimismo, el *CDH* y el *CORDE* ofrecen un buen número de ocurrencias, entre las que destacamos, por un lado, el primer ejemplo en ambos corpus que se adelanta a principios del siglo XV:

Otorgamos e connosçemos que vendemos a vos Juan Fernandez Criado, *calafate*, e a Mari Diaz, vuestra muger, vezinos de Santander, la nuestra vinna que nos avemos e heredamos en Rio Ferrero (*Venta de viña*, 1401)

y, por otro, el último documentado en el *CORDE*:

el ciudadano Gibert, maestro *calafate*, que recitaba largos trozos de tragedias clásicas con tales inflexiones meridionales que los versos, siempre añadidos de sílabas, no acababan de cuadrar con el metro alejandrino (Carpentier, *El siglo de las luces*, 1962)

y el último en el *CDH*:

También se le entregaba una botija al mes al maestre de navío, al cirujano, y al capellán. No tenían ración el carpintero primero, el *calafate*, ni los otros oficiales de mar (Olivas Weston, *La cocina en el virreinato del Perú*, 1996)

En cuanto a la lexicografía histórica, la primera entrada de *calafate* data de 1570 en el vocabulario de Casas y la primera definición se halla en 1611 en Covarrubias: ‘el que con maço y escoplo aprieta las junturas de las tablas en navíos y después los brea y aprieta, de modo que no pueda calarlo el agua, sospechase que este nombre es Flamenco’. Recordemos, no obstante, que su uso se halla registrado tempranamente desde principios del siglo XIV.

2.7. Carena, carenar

Carena y *carenar* proceden, respectivamente, del latín *CARĪNA* ‘quilla’ y de *CARINĀRE* ‘poner en forma de quilla’; el sustantivo hace referencia a ‘reparo y compostura que se hace en el casco de la nave para hacerlo estanco’ y el verbo, a ‘reparar o componer el casco de la nave’ (*DLE*). El paso de la tónica *i* a *e* se explicaría por la existencia de una pronunciación **CARENA* en latín vulgar, mantenida en el catalán *carèna* y en el castellano *carena* (*DECH*).

Los ejemplos que reúne el *CorLexIn* son escasos:

Por el trabajo y ocupassión que e tenido en la *carena* y demás apresto de la dicha nao (Veracruz, México, 1633)

Conforme a lo que su Magestad tiene mandado, no pueden nauegar a las Yndias, y si está estanca, fuerte y fuera de *carena* (Sevilla, España, 1645)

Esta nao es fabricada sobre barco y en las Yndias corrió vna puente de firme, es de porte de ciento y sesenta toneladas, poco más o menos. Está fuera de *carena* y arbolada y con lastre nessesario para reseuir carga (Sevilla, España, 1645)

DICTER recoge el sustantivo *carena*, que define como ‘parte sumergida del casco de un buque’ y propone la primera datación en la obra *Architectura* de 1582; *DANAM* solo contempla el verbo *carenar*:

Vista de un tillado o tinglado donde se construyen, *carenan* y se pintan los botes y lanchas de los navíos y tinglados para conservar toda la tablazón de cedro y puza para el servicio de los navíos (hoja 49)

Los casos en el *CORDIAM* superan la decena, la mayoría mexicanos de los siglos XVI al XIX:

La nao, que / Dios salve, quedará acabada por todo este mes, y si estuviera aquí el patache, ya le ubiera dado *carena* (Campeche, México, 1603)

Madera de Cedro de Cartagena de Yndias que se necesita én éste Arzenal para la *Carena* de los Nauios, Fragatas, y demás Buques (Cartagena de Indias, Colombia, 1775)

Está acabado de *carenar* de firme (Ciudad de México, México, 1787)

La Goleta paquete *Pepa*, su Capitan Campbell ha concluido su *carena* y saldrá para Buenos-Ayres mañana á las 4 de la tarde (Montevideo, Uruguay, 1824)

Y en Boyd-Bowman las ocurrencias de *carena* se distribuyen entre los siglos XVI y XVII, frente a *carenar* del que solo recoge un ejemplo en el XVIII:

dar *carena* (es) recorrer el navío de cada lado, y cafatearle, y brearle: y quando le reparan de alguna agua, si hazía (Ciudad de México, México, 1587)

el aceyte de ballena [...] surte los arsenales para las *carenas* de las embarcaciones (Lima, Perú, 1794)

carenase el bergantín que se halla quasi inservible (Buenos Aires, Argentina, 1780)

Aunque el *DECH* propone como primera documentación la fecha de 1435-39, tanto el *CDH* como el *CORDE* la adelantan al siglo XIV; el *CDH* recoge dos ejemplos de *carena*, uno de principios de siglo y otro de finales que también se halla en el *CORDE*:

E la carraca que entrare de fuera de Barrameda fasta aquí al puerto de Seujlla que traya dos masteles que pague dos doblas si amos los masteles pasaren fasta la *carena* (*Ordenamiento portuario de Sevilla*, 1302)

edifícios de los numides los quales habitan en los campos los edificios ellos claman malia que quiere tanto dezir como casas cubiertas de ramas. Son luengas & incuruadas son cubiertas uoltadament assi como las *carenas* de las naues (Fernández de Heredia, *Gran crónica de España*, 1385)

El *CORDE* también incluye *carenar* con una primera ocurrencia de mediados del XVII:

y hasta 24 de Julio, que salió la dicha escuadra de la Habana para su viaje á España, no se tuvo noticia de ellas desde los 20 de Marzo hasta 24 de Julio, que estuvimos aguardando los efectos de esta faccion en *carenar* los bajeles (Barrionuevo, *Avisos*, 1654-1658)

En este caso, a un uso tempranamente constatado a principios del XIV, corresponde una primera entrada lexicográfica de *carena* también temprana en el vocabulario de Nebrija (1495), pero no será hasta 1611 cuando lo defina Covarrubias como ‘el hondo de la nave’; sin embargo, *carenar* no aparece hasta *Autoridades* (1729), definido como ‘quitar la broma al navío, y tapar los agujeros y junturas, para que no reciba agua, y pueda seguramente navegar. Viene del latino *carinare*’.

2.8. Chata

Del latín vulgar *PLATTUS ‘aplanado’ y este del griego ΠΛΑΤΥΣ PLATÝS, con influencia del gallegoportugués, el *DLE* recoge la acepción náutica, como sinónimo de *chalana* ‘embarcación menor, de fondo plano, proa aguda y popa cuadrada, que sirve para transportes en aguas de poco fondo’; también el *DECH* considera que es sinónimo de *chalana*.

En nuestra base de datos, la nómina de ejemplos se reduce a estos cuatro:

De las tres *chatas* que siruen para el pasaje del río Biobío (Lima, Perú, 1622)

De 18 yndios que andan en estas *chatas* todo el año, a razón de a 2 reales cada día cada vno (Lima, Perú, 1622)

De tres arrues de estas *chatas* con sueldo de 7 ducados cada mes. (Lima, Perú, 1622)

A doce hombres trabajadores ocho días a seis reales cada uno cada día hasen quinientos y setenta y seis reales por delastrar una *chata* de lastre para que descubriese unas aguas altas (Sevilla, España, 1626)

No se halla en *DICTER*; sin embargo en *DANAM*, la voz *chata* aparece en tres ocasiones:

Proyecto de una máquina para arbolar y quitar los palos a los navíos sobre una *chata* construida expresamente para este fin (hoja 34)

Representación de cómo se dispone un navío para dar de quilla, sea en la bodega y entrepuentes, para ponerle los puntales de tope, cómo se le hace el cubichete y se prepara la grada en la *chata* con el lanchón lastrado (hoja 70)

Cómo se ponen las almodalas a un cable; como se rocega una ancla y cable perdido;

vista de un *chata* a la holandesa y de una plancha de agua, lanchón de brea y batea a la holandesa (hoja 76)

Por su parte, *CORDIAM* recoge siete ocurrencias, de las que cinco se documentan en textos mexicanos del siglo XVIII y dos, en textos uruguayos del XIX:

Este mismo día en la tarde, ancló en esta Bahía la *Chata* de Su Majestad nombrada Santa Barbara, construida nuevamente en el Astillero de la Habana (Ciudad de México, México, 1731) habiéndose comprobado que su cargamento era destinado á Santa Maria en Colombia. El tribunal ha mandado poner á disposicion de sus consignatarios al vapor “Bermuda” y cuanto se encontraba á bordo, cuanto fue apresado, menos los explosivos que estaban en la *chata* (Montevideo, Uruguay, 1896)

Una vez más, la nómina de casos aumenta en la base de datos de Boyd-Bowman, que reúne varias decenas de ejemplos desde XVII, en textos de Perú, México, Colombia, Venezuela, Cuba, Ecuador, Uruguay y Argentina:

dio orden que los dichos 100,000 estubiessen a buen recaudo en la *chata* en el Puerto del Callao (Lima, 1629)]
ser el anclote [...] tan pequeño que sólo podría servir para una *chata* (Ciudad de México, 1690)
una *chata* y una canoa enemiga que subían a la singa por la costa (Uruguay, 1866)

En cuanto al *CDH*, este no recoge ni un solo ejemplo, frente al *CORDE* que reúne estos procedentes de textos americanos:

En tiempo de ibierno, naveganolo en *chata*, se gastan 8 á 9 dias para ir desde Guayaquil al Caracol (Ulloa, *Viaje al reino del Perú*, 1748)
Un paquebot para que sirviera de *chata* y muchas balsas que llevaron carga y pertrechos a la Puná (Requena, *Descripción de Guayaquil*, 1774-1775)
Se agachaban los que iban de pie sobre la *chata* proa; dejaban los remeros de hincar el remo en el cenagoso fondo del canal (Gamboa, *Suprema ley*, 1896)
En la *chata* y los lanchones amarrados a su borda, dormían o velaban humildes pasajeros (Rivarola, *Yuypóra*, 1970)

Tras las primeras documentaciones en el siglo XVII, como voz náutica, se halla por primera vez en el diccionario académico de *Autoridades* en 1729, como ‘la embarcación que sirve para que caiga sobre ella el navío de quilla, cuando se carena’.

2.9. Encepar

Además de unas cuantas definiciones relativas a la palabra *cepo*, el *DLE* nos ofrece estas dos acepciones marítimas: ‘poner los cepos a las anclas y anclotes’ y como verbo pronominal, ‘dicho de un cable o de una cadena: Enredarse en el cepo del ancla fondeada’. También el *DECH* lo incluye como derivado de *cepo*, pero no consta en este diccionario la acepción de tipo marítimo que estamos manejando.

Solo disponemos de un ejemplo sevillano que recoge la base de datos *CorLexIn*:

Mándassele llevar. Quatro anclas y vn anclote *ensepadas* (Sevilla, España, 1645)

Aparte de estas referencias, no encontramos ningún ejemplo o muestra de esta voz ni en *CORDIAM* ni en *DICTER* ni en *DANAM* y tampoco en el *Léxico hispanoamericano* de Boyd-Bowman. En el *CORDE* y en el *CDH* no se recogen ejemplos con este significado.

Por lo que respecta a las obras lexicográficas, la primera definición de carácter marítimo de *encepar* se registra en 1786, concretamente en el *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes* de Terreros y Pando, quien explica ‘en la Marina, atar dos piezas de madera semejantes, que contrabalancen en el ánora, para que agarre con uno u otro lado’; y no será hasta más de un siglo después cuando la Academia (1899) recoja la acepción marinera arriba expuesta.

2.10. Envergar

Derivado a partir de la palabra *verga*, significa ‘sujetar o atar las velas a las vergas’ (*DLE*).

En nuestra base de datos, solo hallamos un ejemplo contenido en *CorLexIn*:

Vna esquipación de belas que a de llevar *enbergada* (Sevilla, España, 1645)

Además, las bases de datos consultadas tampoco en este caso nos proporcionan demasiada información: no lo registran ni *DICTER* ni *DANAM* ni *CORDIAM* y Boyd-Bowman solo nos facilita este ejemplo de *envergado* del siglo XVIII:

palos para la arboladura y *envergado* (del navío) (Asunción, 1793)

En cambio, el *CDH* y el *CORDE* ofrecen varias decenas de ejemplos. El primer caso es de principios del XVII y el resto proceden de la obra de Vallarino del XIX:

Mas luego los marineros, por saber cuánto esto importa, acudieron y le pusieron un aldrope con que quedó sojuzgado, y al *envergar* de otro trinquete hubo hombre, que en el penol á donde estaba, dos veces le cubrió el agua y estuvo debajo della grandes espacios (*Historia del descubrimiento de las regiones austriales hecho por el general Pedro Fernández de Quirós*, 1605-9)

Así que la vela está sobre la cubierta, se desguarne, y si el tiempo lo permite se *enverga* otra, como se ha dicho cuando se habló de *envergar* el trinquete (Vallarino, *Traducción del “Arte de aparejar y maniobras de los buques” de D. Lever*, 1842)

Por su parte, el *DECH* sí incluye *envergar*, del que explica que, con acepción marinera, se usa hoy en el asturiano oriental en expresiones como *mar envergada* ‘cuando tiene el oleaje precursor de una tempestad’⁴.

⁴ El *DALLA* recoge *envergaú*, *envergada* y *envergao*, con el significado de ‘picada, brava [la mar enantes

Teniendo en cuenta que las primeras documentaciones son en el siglo XVII, la entrada de esta voz en la lexicografía histórica no hubo de esperar mucho; será en 1732 en *Autoridades*, que especifica ‘atar las velas, y amarrrarlas a las vergas con los cabitos de rebenques, llamados envergues’.

2.11. Esquifazón

Derivado de *esquifar*, esta voz designa ‘conjunto de remos y remeros con que se armaban las embarcaciones’ (*DLE*).

Nuestra base de datos nos proporciona unos cuantos ejemplos en los que hallamos distintas variantes formales:

Vna *esquipazón* de todas velas de respeto (Santiago de Cuba, Cuba, 1613)

Qué bastimentos y *esquipazón* serán menester y en qué forma an de ser llevadas (Lima, Perú, 1617)

allamos estar suficiente con todos sus aparejos, jarsiayuelas, dos *esquipaciones* (Santiago de León de Caracas, Venezuela, 1621)

Vna *esquepación* de belas nuebas para enbergadura. Otra *esquipación* de velas vsadas de respeto (Santo Domingo, RD, 1613)

para haser su biaje con dos *equipaciones* de velas, vnas nuevas y otras en las vergas (Santiago de León, Venezuela, 1620)

Vna *esquipación* de belas que a de lleuar enbergada. Otra *esquipación* de belas que a de lleuar de respeto (Sevilla, España, 1645)

Vna barca con dos *equipaciones* de remos (Sevilla, España, 1645)

Consultadas las bases de datos, estas no nos facilitan demasiada información; no se halla ni en *DICTER* ni en *CORDIAM*, sin embargo, sí aparece en *DANAM* en una ocasión:

Proyecto o idea de almacén particular para tener, sobre estantes, todo lo que pertenece a ropa de las enfermerías de los navíos, colchones y cabezales, sus mantas, y arcones, para sábanas y camisas, etc. Proyecto de un almacén particular y general, para colocar sobre estantes (de la figura que se ven) todo género de *esquifazones* de velas para los navíos, en cuyas velas esté rotulado el gratil, caída y pujamen con alojamiento para el manchino de velas y sus ayudantes (hoja 113)

Y, por su parte, Boyd-Bowman únicamente recoge este ejemplo mexicano del siglo XVII:

fragatas [...] con todos los pertechos necesarios, jarcias y *esquifazones* de respecto (Ciudad de México, 1678)

En el *CORDE* y en el *CDH* hallamos *esquipazón* y *esquifazón* en unos pocos ejemplos españoles e hispanoamericanos de los siglos XVI, XVII y XVIII; los casos más tempranos son estos que nos ofrece el *CDH*:

Llevando una barca por popa en la cual estuvieron determinados de echar en tierra los indios que llevaban de la *esquifazón*, pero nunca se resolvieron por temor de que se ahogasen (González de Mendoza, *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran Reino de la China*, 1585-1586)

d’una tormental]; y, por su parte, el *DGLA* incluye *envergar* con el significado de ‘sujetar la vela a la verga con los envergues’.

Digo que abrá menester 2250 baras para una *esquipazón* de velas, con sus vonetas (Cano, *Diálogo entre un Bizcayno y un Montañés sobre la fábrica de navíos*, 1631)

En cuanto a la lexicografía histórica, la primera variante que aparece registrada es *esquipazón*, concretamente en el diccionario de Vittori de 1609, que lo define como ‘equippement de vaisseau de mer’ y un siglo más tarde, en *Autoridades* (1732), se concreta así su referencia: ‘aparejo y copia de remos y remeros, para prevenir y armar las embarcaciones’. Por lo que respecta a la forma *esquifazón*, su aparición es más tardía, con un primer registro lexicográfico en 1853, en el diccionario de Domínguez, que la define como ‘el conjunto de marineros y efectos con que se esquifa un bote, lancha, etc.’.

El *DECH* recoge *esquipazón* ‘tripulación’, derivado de *equipar*, verbo tomado del francés *équiper* y este del escandinavo antiguo *skipa* ‘equipar un barco’, que se halla en Argensola (1609); y la variante más antigua *esquifar*, ‘tripular, dotar de personal una embarcación’ con una primera documentación en García de Palacio (1587).

2.12. Filibote

Del francés *flibot*, y este del neerlandés *vlieboot*, propiamente ‘embarcación del Vlie’ con el significado de ‘embarcación semejante a la urca, de dos palos, de popa redonda, y alterosa’ (*DLE*).

Nuestra base de datos nos proporciona distintas variantes de esta voz, con alternancia tanto de la vocal palatal inicial *-i-* en *-e-* como de la intervocálica *-b-* ensordecida en *-p-*:

Filibote que, / debajo de juramento, de-/ clare todos los pertrechos / *que* tiene este *filibote* para / este biaje, para que se bea / los que le faltan (Santo Domingo, RD 1613)
E luego, el dicho factor mandó / a Julio Baptista, contra-/ maestre deste *filibote* (Santo Domingo, RD 1613)
y declaren con juramento el porte que tiene, y si es urca, o *felibote* o de las fabricadas en la costa de la Andalucía (Sevilla, España, 1645)
estando dentro del / *felipote* nombrado San Pedro (Santo Domingo, RD 1613)

para besitar de segunda visita este dicho *felipote* / para ber si está presto (Santo Domingo, RD 1613)

Joan Tomás, capitán y señor de este *felipote* (Santo Domingo, RD 1613)
mandó / a el dicho Antonio González del / Castillo, piloto, que vea es-/ ta bisita de este *felipote* bien / e fielmente, según que Su / *Magestad* manda (Santo Domingo, RD 1613)

No se recoge esta voz en *DICTER* y tampoco en *DANAM*; frente a *CORDIAM* que nos facilita un ejemplo cubano del siglo XVI, precisamente con vocal inicial *-e-* y ensordecimiento de la sonora intervocálica:

allí nos dieron vn petate de biscocho y botijas de agua con que nos resesimos asta que topamos vn *felipote* del señor juan de oribe sobre matansas y nos dio buen refresco (La Habana, Cuba, 1596)

Boyd-Bowman reúne cinco casos peruanos de 1600 de las variantes con sonora *felibote* y *filibote*:

el *felibote* [...] de ninguna manera es bueno para navegar en estas costas a la bolina (Lima, 1600)

con el dicho *felibote* habían entrado en este Mar del Sur otros 4 navíos grandes (holandeses) bien artillados (Lima, 1600)

(que) se venda el *felibote*, que [...] de ninguna manera es bueno para navegar en estas costas a la bolina (Lima, 1600)

felibote que se tomó a los dichos flamencos en el puerto de Valparaíso (Lima, 1600)

Tres galeones y dos *filibotes* grandes y dos pataches (Perú, c.1600)

Consultado el *CORDE*, este solo proporciona dos ejemplos de 1792 también con vocal *e* y con la sonora intervocálica *-b-*:

peleando el solo lo mas de este tiempo con un *felibote* á causa de haber arribado los demas, por estar desaparejados é irse á fondo (*Extractos de la Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, 1792)

Volvio á salir y despues de haber peleado tres dias con un solo *felibote* de doscientas toneladas, porque una gran tormenta derrotó los dos navíos (*Extractos de la Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, 1792)

Y el *CDH*, además de estos dos ejemplos, amplía la nómina a ocho casos de los siglos XVII, XVIII y XX, tanto españoles como hispanoamericanos, con el cierre vocálico en *i* y con sonora:

Y así determinaron que el almirante fuese por allí en su busca con tres galeones y dos *filibotes* grandes y dos pataches (Ocaña, *Relación de un viaje por América*, c1605)

Ylargas licencias para que pudiera traer mucha más gente de la que él pedía, y para que se le dieran cinco fustas, *filibotes* y navíos grandes y bien capaces para todo lo que trajese (Fray Pedro Simón, *Primera parte de noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las Indias Occidentales*, 1627)

Aunque el *DECH* propone como primera documentación la *Recopilación de Indias* de h. 1680, queda constatado su uso por escrito con anterioridad, ya en el siglo XVI en Cuba y a lo largo del XVII tanto en España como en Hispanoamérica.

En la lexicografía histórica, el primer registro de *filibote* no es temprano, si tenemos en cuenta el uso de esta voz ya en el siglo XVI: se halla en el diccionario de Stevens de 1706 y se define por primera vez en el diccionario académico de 1791 como ‘buque á manera de fusta, en cuyo aparejo no hay artimon, ni perroquetes, o masteleros, y es de cabida de cien toneladas’; en el caso de la voz *felibote*, los diccionarios remiten siempre a *filibote*; por el contrario, las variantes con ensordecimiento, *felipote* y *filipote*, no se registran en la lexicografía histórica.

2.13. Guindaleza

Del francés *guinderesse*, este sustantivo se define como ‘cabo de 12 a 25 cm de mena, de tres o cuatro cordones corchados de derecha a izquierda

y de 100 o más brazas de largo, que se usa a bordo y en tierra' (*DLE*). El *DECH* recoge las variantes *guindaleza*, *guindareza* y *guindalesa*, procedentes del francés *guinderesse*; y propone una primera documentación de *guindaleza* en el *Vocabulario Marítimo de Sevilla* de 1696.

Los ejemplos del *CorLexIn* con la variante *guindalesa* son, una vez más, escasos, pero anteriores a la fecha propuesta en el *DECH*:

Vna *gindalesa* de respeto (Santiago de Cuba, Cuba, 1613)
 Ytem una *guindalesa* de respeto (Santiago de Cuba, Cuba, 1648)
 Dos calabrotos y dos *quindalassas* (Sevilla, España, 1645)

Asimismo, *DICTER* reúne cuatro variantes *guindalesa*, *guindalessa*, *guindareça* y *guindaresa* y propone una primera datación en la obra de Medina, *Regimiento de navegación* de 1563, también anterior a la fecha referida en el *DECH*. En *DANAM* solo hallamos la variante *guindaleza* en este ejemplo:

Ajustes de cables de diferentes menas, calabrotos, *guindalezas* y cabos cingles (hoja 60)

Por el contrario, en *CORDIAM* no aparece ninguna de las variantes, pero sí en Boyd-Bowman que recoge *guindalesa*, *guindareça*, *guindaleza*, *guindaresa* y *guindaleta*⁵, en documentos de los siglos XVI y XVIII:

nuestra nao ha menester cinco cables, los dos de a catorze quintales, y los dos de a diez y seys, y uno de diez y ocho, y un calabrote de seys quintales, y una *guindalesa* de dos, y dos ustagas de seys arrobas, y una triça de a siete, y dos vetas de a tres (Ciudad de México, 1587)

guindareça, es un cabo grueso cumplido, de cien braças arriba, que traen las naos para el servicio dellas, y para atoarse en un puerto (Ciudad de México, 1587)

rociega, se dize quando ay alguna áncora perdida en el fondo de algún puerto, y con dos bateles tienden [...], una *guindaresa* que se va al fondo, con piedras que la llevan, y así arrastrando por él cogen la áncora, y la traen arriba (Ciudad de México, 1587)

un calabrote de 6 pulgadas y una *guindaleta* de 5 (Santo Domingo, 1724)

dexó caer la ancla, dando al cable al hacer por ella una *guindaleza* (Lima, 1792)

Por su parte, el *CORDE* y el *CDH* reúnen doce ejemplos en seis documentos, todos del siglo XVI y uno del XIX:

echáronle la *guindalesa* con una lazada corrediza, que con mucha dificultad metió por debaxo de los brazos e con muy mayor, ayudándose con los pies e las manos e diciendo que tirasen, le pudieron sacar, lleno de muchas heridas (Cervantes de Salazar, *Crónica de la Nueva España*, 1560)

Al otro dia volvieron á la costa el Cazique y el clérigo con mas de 100 indios; se echaron tres al agua, y nadando trajeron del patage á tierra barrilles vacios, y el chicote de un cabo amarrado á otros y á una *guindalesa* (Fernández de Navarrete, *Viajes al Maluco de Fray García de Loáisía y Alvaro de Saavedra*, 1837)

Finalmente en la lexicografía histórica, la voz *guindalesa* aparece por vez primera en el diccionario de Stevens (1706) como 'a great cor in a ship'; *guindaleza* tiene una primera entrada en el vocabulario de Minsheu (1617) y *Autoridades* (1734) define como 'cabo grueso y redondo, colchado de quatro cordones, y largo de cien brazas, que trahen los navíos para diversos usos'; y la variante *guindaleta* está ya en el diccionario de Palet de

⁵ *Guindaleta*, derivado de *guindar*, 'cuerda de cáñamo o de cuero, del grueso de un dedo' (*DLE*).

1604 y también en *Autoridades*, como ‘especie de maroma no mui gruesa’; finalmente, la variante *guindalessa* no se recoge en los diccionarios.

Después de toda esta nómina de ejemplos, queda probado que la voz *guindalessa* se halla registrada en documentos españoles e hispanoamericanos escritos al menos desde mediados del siglo XVI.

2.14. Pañol

Esta voz designa ‘cada uno de los compartimentos que se hacen en diversos lugares del buque, para guardar víveres, municiones, pertrechos, herramientas, etc.’ (*DLE*). Según el *DECH*, procede del catalán *pallol* ‘entarimado del fondo de la nave’; quizá de *PALLIOLUM* diminutivo del latín *PALLIUM* ‘manta o cama’; y señala como primera aparición la fecha de 1539, concretamente en Fray Antonio de Guevara.

Los ejemplos que nos proporciona el *CorLexIn* pertenecen a dos documentos, uno colombiano y otro cubano:

Animismo se gastaron y rompieron en la escotilla de este dicho galeón y en el *pañol* de la jarçia de él dos candados quadrados con sus llaves que no fueron de servizio (La Habana, Cuba, 1615)

Yten, un buxío que sirue de *pañol*, mui maltratado, con su puerta y candado (Cartagena de Indias, Colombia, 1689)

Yten, un buxío que sirue de *pañol* de maíz, con su puerta maltratada, con su candado, cubierto de palma y cercado de cañas (Cartagena de Indias, Colombia, 1689)

DICTER también lo recoge y cita como primera documentación la obra de García de Palacio, *Instrucción náutica* de 1587 y en *DANAM* se halla en una ocasión:

Aparejos reales de amante y polea, y de dos cuadernales, uno de tres guarnes y el otro de dos aparejos de la cabeza de los palos aparejos de porralo. Aparejo de dos cuadernales de dos ojos y gancho para los brandales popeles; aparejuelos de combés; y aparejuelos dobles, y aparejuelos, aparejos adujados para ponerlos en su *pañol* (hoja 67)

Por su parte, *CORDIAM* nos facilita también dos ocurrencias registradas en un mismo documento notarial mexicano del siglo XVIII:

Que quando se vieron cerca de tierra, mandó el capitán a desembarazar el *pañol* Santa Bárbara para sacar el dinero (San Francisco de Campeche, México, 1786)

Y Boyd-Bowman amplía la nómina a una decena de casos fechados entre los siglos XVI y XX:

Pagó [...] por 2 docenas de tablas para hacer *pañol* en que se ponga la sal (Puerto Rico, 1518)

(la conservación de bastimentos) depende de lo bien provisionado de los *pañoles* (Ciudad de México, 1687)

Se han recalado los *pañoles* de la nave cervantina con esa borra averiada que merecida tiene la echazón (Colombia, 1921)

Tanto el *CORDE* como el *CDH* reúnen un buen número de ejemplos, de todos ellos; el primero es este de mediados del XVI:

Desde vimos el aljibe, llegamos, pues, donde tenía la boca, que sería como tres palmos o cuatro en cuadra, cuasi como una escotilla del *pañol* –que llaman los marineros en las naos– parámonos a mirar por ella, y estaba tan oscuro todo lo de abajo aun que determinábamos que parecía un abismo (Fray Bartolomé de las Casas, *Apologética historia sumaria*, 1527-1550)

Finalmente, la lexicografía histórica, lo recoge por primera vez en el diccionario de Vittori de 1609, como ‘la dispensa de viueri di vna naue’ y *Autoridades* (1737) lo define como ‘cualquiera de los compartimientos que se hacen a proa, y a popa en la bodega y alojamiento del navío, donde se pone el bizcocho, aguada, pólvora’. En esta ocasión, el registro en la lexicografía es temprano dado que las primeras documentaciones son del siglo XVI.

2.15. **Pertrechos**

El diccionario académico lo define como ‘munitiones, armas y demás instrumentos, máquinas, etc., necesarios para el uso de los soldados y defensa de las fortificaciones o de los buques de guerra’ (*DLE*). De origen incierto, el *DECH* propone el étimo PROTRACTUM, participio de pasado del PROTRAHERE ‘hacer salir, revelar, producir’.

De esta voz, aplicada al ámbito náutico, el *CorLexIn* nos proporciona tres ejemplos bien distantes geográficamente:

y le visitase si estaua suficiente para recibir más carga y con los *pertrechos* necesarios (Santiago de Cuba, Cuba, 1613)
 declaro que se me entregaron y consumieron en el abrigo y reparo de las dichas dos naos los *peltreros* y demás cossas contenidas en vn memorial (Sevilla, España, 1626)
 el varco henchado con sus *peltreros* el barco nombrado la perlita, con sus *peltreros* el barco ... con los *peltreros* que a él pertenesen (Chiclana, Cádiz, España, 1670)

DICTER contempla tres variantes: *peltrero*, *pertrecho* y *petrecho* y propone, además, como primera documentación la obra de Sagredo, *Medidas del Romano* de 1526, frente a *DANAM*, que solo registra *pertrecho*:

Estado general de las municiones, géneros y *pertrechos* de artillería que corresponde a todo porte de navío, desde el calibre de 4 hasta el de 24 y todos sus respectos (hoja 91)

No aparece, sin embargo, en *CORDIAM*, pero sí en Boyd-Bowman, que ofrece ocurrencias de *pertrecho* y *peltrero* desde el siglo XVI:

Navíos con armas y bastimentos y otros *peltreros* (México, 1545)
 4 bateladas de jarcia, pólvora, municiones y *peltreros* de guerra (Río de la Plata, 1583)
 Despachó ocho navíos [...] para rrecibir los soldados y su ato y *peltreros* (Buenos Aires, 1605)
 (navío) con todos los *peltreros*, jarcias y aparejos (Venezuela, 1597)
 El navío estava marinero (y) tenía los *peltreros* necesarios (América, 1618)
 (las fragatas) las desparejaron y se llevaron las belas y demás *peltreros* (Cuba, 1619)

El *CORDE* y el *CDH* recogen gran número de ocurrencias de la voz *per-trecho(s)* con significado general como ‘instrumentos necesarios para cualquier operación’. De todas ellas –la mayoría con *per-trechos* y las menos con *pel-trechos*–, destacamos estos casos con referencia más específica a algún instrumento para la mar:

E desde ally fuy començe adereçar las galeas & *per-trechos* asy para la mar como para la tierra que eran mester para la dicha guerra (VV.AA., *Cancionero castellano de París* c.1450-1500)

E otrosí, le dedes e entreguedes todas las galeas e otras fustas e vasos, con todas las xarçias e *per-trechos*, artellerías, armas e bastimentos (Anónimo, *Carta que den la tenencia de los alcázares y atarazanas a Francisco Ramírez*, 1477)

El Capitán que tome dinero sobre el casco, máquina, aparejo ó *per-trecho* del buque (Anónimo, *Código de comercio*, 1885)

aviéndose publicado en los estados de Olanda un edito o bando, que ninguna persona, de qualquier estado y calidad que fuesse, so graves penas, no ymbiasse a España ningunos *per-trechos* de mar y guerra, a un vezino de la ciudad de Ostredan (Cano, *Diálogo entre un Bizcaýno y un Montañés sobre la fábrica de navíos*, 1631)

y como es tan corto y se paga mal, y los *per-trechos* de mar son tan caros, han dejado este modo de vivir, en que quedaron muchos d’ellos perdidos por aver perezido sus naves en el real servicio y no averles dado satisfacción d’ellas (Cano, *Diálogo entre un Bizcaýno y un Montañés sobre la fábrica de navíos*, 1631)

Teniendo en cuenta que los primeros casos documentados son del primer tercio del siglo XVI, este sustantivo se halla tempranamente en el diccionario de Percival (1591) y lo define *Autoridades* (1737) como ‘qualquiera de las municiones, armas y demás instrumentos o machinas de guerra, para la fortificación y defensa de las plazas u de los soldados’.

2.16. Trinquete

Esta voz surge a partir de *triquete*, procedente quizá del francés antiguo *triquet* (hoy *trinquet*), diminutivo de *trique* ‘bastón’, por ser el menor de los tres mástiles principales (*DECH*). La forma actual *trinquete* se debe, según Congosto (1999: 62, nota 3), al influjo de voces náuticas de origen español como *trinca* y *trinca*.

En su acepción náutica, refiere ‘verga mayor que se cruza sobre el palo de proa’, ‘vela que se larga en el trinquete’ y ‘palo de proa, en las embarcaciones que tienen más de uno’ (*DLE*).

Solo disponemos de dos ejemplos que nos facilita el *CorLexIn*:

Se gastó y consumió en galafatear el tabladillo del farol y toldeta y el castillo del *trinquete* (La Habana, Cuba, 1615)

Vna vstaga mayor y de *trinquete* de respeto (Sevilla, España, 1645)

DICTER recoge esta voz y señala como primera datación la obra de García de Palacio *Instrucción náuthica* de 1587; y *DANAM* amplía la nómina de casos con todas estas ocurrencias:

Representación y figura de las carlingas mayor de *trinquete* y mesana (hoja 40)
 Representación y figura de la formación de los palos de un navío, masteleros, vergas, curvas, cacholas, baos de los palos, bauprés de una y de tres piezas, tamboretas, baos de masteleros, figura de la cuña que sujeta la coz de ellas. Figura de la cofa mayor y de *trinquete*, etc. (hoja 42)
 Virador de piñas, diferentes modos de guarnir racamentos, capas o alquitranados de fognaduras de palos alquitranados para las jaretas. Juego de pasadores y rasquetas; arañas de las cofas de mesana y cofa mayor y de *trinquete* y diferentes utensilios para el uso de la jarcia de un navío y carreteles (hoja 65)
 Cintura que se les hace a las obencaduras de un navío del palo mayor y *trinquete* al tiempo de descubrir quilla (hoja 68)
 Sacos de velas mayores y *trinquetes*; de gavias y vela de sobre mesana (hoja 110)
 Diferentes modos de guarnir las ostagas de dos drizas y de una driza mayor y de *trinquete* (hoja 118)
 Diferentes modos de guarnir drizas mayores, y del aparejo de las vergas mayor y *trinquete* (hoja 119)

También el *CORDIAM* la recoge, junto a la variante *triquete*, en documentos mexicanos, puertorriqueños, uruguayos y venezolanos de los siglos XVI y XIX:

otra vez que se le quebró el mástel del *trinquete*, y mandó arribar a Truxillo (Antigua, México, 1548)
 pondran bandera Inglesa al palo *trinquete*, y la Española en el pico de la mayor (Montevideo, Uruguay, 1811)
 Primeramente el buco del navio con su timon e caña mastel mayor e *triquete* (Cumaná, Venezuela, 1530)

La nómina de casos aumenta considerablemente en el corpus de Boyd-Bowman con casi un centenar de ocurrencias entre el XVI y XX:

no falta en este (navío) un *trinquete*, ni un joanete, ni un borriquete, papahígo, boneta ni barrendera; tiene un molinete que con su furia mueve a los marineros (Ciudad de Santo Domingo, 1573)
 una verga de *trinquete* de pino en quince pesos (Uruguay, 1792)
 con su palo de *trinquete* rotpido y necesidad de recorrida (La Habana, 1818)
 obenques de cáñamo para el *triquete* y con su bela mayor y *triquete* y bonetas y bela de gavia (La Habana, 1585)
 (navío) desarbolado, con sólo el *triquete* (Santo Domingo, 1724)

Si consultamos el *CDH* y el *CORDE*, hallamos unos pocos ejemplos, los primeros de finales del siglo XV:

Mandé amainar el *trinquete* y no anduvimos esta noche dos leguas (*Diario del primer viaje de Colón*, 1492-1493)
 Y este día fue domingo, y amainamos hasta la noche, y hicimos vela del *trinquete*, y á la mañana hicimos vela de la mayor (Albo, *Diario o derrotero del viaje de Magallanes...*, 1519-1547)
 Se mudó el viento al Güeste y andaría así a popa sólo con el *triquete* cinco oras con la mar muy desconçertada (*Diario del primer viaje de Colón*, 1492-1493)
 E cortaron las amarras, e con mucha fatiga se hicieron a la vela con el *triquete*, e fuéronse a la isla de Cubagua (Fernández de Oviedo, *Historia general y natural de las Indias*, 1535-1557)

También el *DECH* se centra en el siglo XV y propone una primera aparición de *triquete* en Juan de Mena h. 1440 y de *trinquete*, en 1492⁶.

En la lexicografía histórica, la primera referencia es de finales del XVI, concretamente nos la ofrece Percival en 1591 y las primeras definiciones las hallamos ya en el XVIII, en el diccionario de Sobrino de 1705 como ‘el mástil delantero de un navío’ y en *Autoridades* en 1739, ‘el tercer árbol hacia la parte de proa en las naves mayores, y en las menores es el segundo’.

2.17. Urca

Del neerlandés *hulk*, significa ‘embarcación grande, muy ancha por el centro, y que sirve para el transporte de granos y otros géneros’ (*DLE*).

En el *CorLexIn* solo se recoge este ejemplo sevillano:

declaren con juramento el porte que tiene, y si es *urca*, o felibote (Sevilla, España, 1645)

El *DECH* especifica que, aunque de origen germánico, se tomó este vocablo por vía del francés *hourque*, con una primera documentación en el segundo cuarto del siglo XV, concretamente en el *Victorial* donde aparece en repetidas ocasiones.

Asimismo, los primeros ejemplos que facilitan tanto el *CORDE* como el *CDH* se adelantan a principios del XV:

E en esto, des que los moros vieron que Alfonso Rodríguez Hechafuego, que traía la gran nao que dizen la *Urca*, de que hera capitán mosén Robín (*Crónica de Juan II de Castilla*, 1406-1411)

Por su parte, *DICTER* también recoge esta voz y retrasa la primera documentación a la obra de Collado, titulada *Plática Artillería* de 1592; en *DANAM* solo se halla este ejemplo:

Plano de un paquebote, vista de un brulote, un pingue holandés o *urca* y de un yate inglés (hoja 19)

El *CORDIAM* reúne diez casos registrados en documentos venezolanos, mexicanos, colombianos y chilenos, la mayoría del siglo XVII:

es mi enemigo capital por auer prosedido contra el por auer dado licencia como oficial real a una *urca* flamenca para que vendiese cantidad de mercaderías (Cumaná, Venezuela, 1599)

las dos mayores se quedaron a una bista, donde primero dieron fondo, despachando con la jente una *urca* pequeña, un patache y las lanchas, que las tres bogaban beinte y quatro rremos (San Francisco de Campeche, México, 1631)

También Boyd-Bowman recoge más de una veintena de ejemplos entre los siglos XVI y XX:

Estando seguros y sobre una ancla, arreció el temporal y encalló la *urca* y se hizo pedazos (Yucatán, 1565)

Se quemó la *urca* y se perdió con todo lo que traía dentro (México, c. 1590)

⁶ Tomado de Woodbridge (1950).

Si acaso le salieren una o dos lanchas o navío de su igual o otra *urca* (Buenos Aires, 1607)

¿Qué son en comparación de mi (velero) “Veloz”? Potadas, *urcas* (Cuba, 1839)

Desde esos primeros ejemplos de principios del XV, no será hasta un siglo más tarde cuando la lexicografía histórica incluya por vez primera *urca* en el diccionario de Rosal de 1611, que remite a *ulca*, definido como ‘especie de nave o barca. El griego la llama *holcás* y el alemán *hulk*; de donde *sulcar* el mar’; Sobrino (1705) define *urca* como ‘gran navío a la Flamenca’ y *Autoridades* (1739) especifica ‘embarcación o barco grande mui ancho de buque por en medio de él [...] y sirve ordinariamente en varios parages de Indias, para el transporte de granos y otros géneros’.

2.18. Ustaga

Del francés antiguo *utage*, y este del nórdico *uptaug*, de *upp* ‘arriba’ y *taug* ‘cable’, con influjo del español *osta*, designa el ‘cabo que pasa por el motón situado en la cruz de las vergas de gavia y por el de la cabeza del mastelero, y sirve para izar dichas velas’ (*DLE*).

Solo un ejemplo sevillano nos facilita *CorLexIn*:

Vna *vstaga* mayor y de trinquete de respeto (Sevilla, España, 1645)

DICTER incluye *ustaga* y señala como primera datación de esta voz la obra de García de Palacio, *Instrucción náuthica* de 1587; y en *DANAM* aparece en tres ocasiones la variante *ostaga*:

Vueltas de botón a los chicotes de las *ostagas* (hoja 63)

Diferentes modos de guarnir las *ostagas* de dos drizas y de una driza mayor y de trinquete (hoja 118)

Diferentes modos de guarnir drizas de gavia o velamen, de cuatro poleas, de polea y motón, y de una *ostaga* y dos poleas (hoja 120)

No se hallan en *CORDIAM* ni *ustaga* ni *ostaga* y Boyd-Bowman recoge seis ejemplos mexicanos y uno puertorriqueño de *ustaga*, todos ellos del XVI, y cuatro casos de *ostaga* en un documento uruguayo del 1792:

nuestra nao ha menester cinco cables, los dos de a catorze quintales, y los dos de a diez y seys, y uno de diez y ocho, y un calabrote de seys quintales, y una guindalesa de dos, y dos *ustagas* de seys arrobas, y una triça de a siete, y dos vetas de a tres (Ciudad de México, 1587)

la entena de la messana, ha de tener una *ustaga* de sessenta hilos, que passe por el calcés del mesmo árbol (Ciudad de México, 1587)

cierto cebo que se conpró para las *ustagas* (Puerto Rico, 1537)

una tira de dicha *ostaga* (Uruguay, 1792)

Asimismo, revisadas otras bases de datos como el *CDH* y el *CORDE*, estas reúnen cuatro ejemplos de *ustaga* documentados en una obra de tema náutico de fines del XVI:

La entena de la messana ha de tener una *ustaga* de sessenta hilos que passe por el calcés del mesmo árbol y amarrarse a los dos tercios de la verga, quedando los otros dos para

popa y el otro tercio para proa (García de Palacio, *Instrucción náutica para el buen uso y regimiento de las naos, su traça y gobierno*, 1587)

Ambas bases de datos amplían considerablemente la nómina de ejemplos con la forma *ostaga*. Aunque la mayoría se hallan en un texto del siglo XIX, los primeros casos se remontan a principios del siglo XVII:

Hízose la verga arriba: rompiéronse las *ostagas*: cayóse la vela abajo, y la gente, que estaba ya aburrída, desconfió de manera que no querían ya el remedio (*Historia del descubrimiento de las regiones australes hecho por el general Pedro Fernández de Quirós*, c1605-1609) Las *ostagas* van algunas veces alrededor de la verga sin estrobo, y entonces tienen una gaza en un chicote, el que se pone hácia arriba por la cara de popa de la verga (Vallarino, *Traducción del “Arte de aparejar y maniobras de los buques” de D. Lever*, 1842)

Por su parte, la lexicografía histórica define por primera vez *ustaga* en *Autoridades* (1739) como ‘motón por donde passa el cabo, que va a la cabeza del mastelero de gavia’ y no será hasta unos años más tarde cuando se recoja la variante *ostaga* en el diccionario académico de 1803, como ‘cabo grueso con que se afirma el quadernal de la driza a la verga’.

El *DECH* señala que *ustaga* se halla en documentos del siglo XVII como la *Recopilación de Indias*, mientras que *ostaga*, que deriva de *osta*, no se registra hasta el diccionario académico de 1817. No obstante, como señalamos anteriormente, *ostaga* ya la recoge la Academia anteriormente, en concreto en su diccionario de 1803.

Queda, pues, confirmada la documentación de *ustaga* desde el siglo XVI, aunque la lexicografía no la recoja hasta el siglo XVIII, y de *ostaga* desde el XVII con una primera entrada en la lexicografía a principios del XIX.

3. CONCLUSIÓN

Este estudio léxico parte de textos notariales, concretamente de inventarios, pone de manifiesto cómo determinadas voces náuticas estaban ya presentes en la vida cotidiana del siglo XVII, dada su aparición en los citados documentos. Ofrecemos, pues, las primeras documentaciones de algunos términos que solo se habían constado en tratados y diccionarios técnicos y en crónicas. Este hecho permite postular que dichos vocablos, desde su primigenio ámbito de especialidad, habrían ampliado su espectro de uso y estaban incursionando en la lengua general y de ahí su aparición en los manuscritos que manejamos.

Asimismo, el rastreo de ejemplos en el corpus *CorLexIn* permite establecer la dimensión trasatlántica de algunos términos, de los que solo se disponía de documentación americana, con los primeros testimonios en el sur peninsular; es el caso de *aguada*, *chata*, *esquifazón* o *guindaleza*.

Teniendo en cuenta los datos aquí expuestos, resulta evidente la importancia y relevancia de este tipo de corpus para la lexicografía histórica. La documentación notarial, y más concretamente los inventarios, son un tipo de textos en los que se ha de reflejar la realidad cotidiana y de una manera

fácilmente comprensible y entendible tanto para los autores como para los destinatarios. Por ello, las palabras ahí relacionadas estaban en uso en la época y esa cotidianidad avala el hecho de que sean una fuente de información léxica muy provechosa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BOYD-BOWMAN, PETER (2015): *Léxico hispanoamericano 1493-1993*. New York, Eds. Ray Harris-Northall and John J. Nitti. <https://textred.spanport.lss.wisc.edu/lexico_hispanoamericano/index.html> [Acceso junio de 2019].

CARRIAZO, JOSÉ RAMÓN (2018): “Léxico y gramática en la lematización de concordancias: las unidades fraseológicas en el *Reparo a errores de la navegación española* (1634), de Pedro Portery Casanate”. En M. L. Arnal, R. M. Castañer, J. M. Enguita, V. Lagüéns y M. A. Martín Zorraquino (eds.) *Actas del X Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, II, Zaragoza, Institución Fernando El Católico, 1019-1035.

CARRIAZO, JOSÉ RAMÓN y CONGOSTO, YOLANDA (2012): “El glosario de las *Ordenanzas navales de 1618* por J. L. Rubio Serrano a la luz de las nuevas aportaciones de la lexicografía histórica náutica naval”, *Quaderns de Filologia. Estudis lingüístics*, XVII, 189-210.

CDH: Instituto de Investigación Rafael Lapesa de la Real Academia Española (2013): *Corpus de nuevo diccionario histórico* <<http://web.frl.es/CNDHE>> [Acceso junio de 2019].

CONGOSTO, YOLANDA (1999): “Derivación y composición en el *Vocabulario Marítimo* (Sevilla 1646)”, *Philologica Hispalensis*, 13, 61-84.

– (2004): “El *Vocabulario Marítimo* de Sevilla (1696, 1722) como autoridad lexicográfica”. En C. J. Corrales, J. Dorta, A. Nelsi, D. Corbella, F. Plaza (coords.), *Nuevas aportaciones a la historiografía lingüística. Actas del IV Congreso Internacional de la SEHL*, Madrid, Arco/Libros, 361-371.

CORDE: Real Academia Española: Banco de datos en línea *Corpus diacrónico del español* <<http://www.rae.es>> [Acceso junio de 2019].

CORDIAM: *Corpus diacrónico y diatópico del español de América* <<http://www.cordiam.org/>> [Acceso junio de 2019].

CorLexIn: MORALA, JOSÉ RAMÓN (dir.): *Corpus léxico de inventarios (CorLexIn)*, <http://web.frl.es/CORLEXIN.html> [Acceso junio de 2019].

DALLA: ACADEMIA DE LA LLINGUA ASTURIANA (2000): *Diccionario de la llingua asturiana*. Uviéu, Academia de la Llingua Asturiana.

DANAM: NAVARRO DE VIANA Y BÚFALO, JUAN JOSÉ (1687-1772): *Diccionario de arquitectura naval antigua y moderna* <http://www.armada.mde.es/museonaval/aplicaciones/coleccion-marques-victoria/> [Acceso junio de 2019].

DECH: COROMINAS, JOAN y PASCUAL, JOSÉ ANTONIO (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid, Gredos.

DGLA: GARCÍA ARIAS, XOSÉ LLUIS (2014): *Diccionario general de la lengua asturiana*. Prensa Asturiana. <<http://mas.lne.es/diccionario/>> [Acceso junio de 2019].

DLE. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2012): *Diccionario de la lengua española*, <<http://www.rae.es/>> [Acceso junio de 2019].

DICTER: Diccionario de la ciencia y la técnica del Renacimiento, M^a Jesús Mancho Duque (dir.). Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca <<http://dicter.usal.es/>> [Acceso junio de 2019].

ENGUITA, JOSÉ M^a (1984): “Notas sobre léxico marinerero en Fernández de Oviedo”. En *Homenaje a Luis Flórez*. Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo LXIX, 285-298.

FIGUEROA, MARIANO FRANCO (1988): “Léxico marinerero en documentos americanos del s. XVI y XVII: Marinerismos o voces que designan realidades terrestres”, *Anuario de Lingüística Hispánica*, 4, 147-180.

GARASA, DELFÍN LEOCADIO (1950): “Origen náutico de algunas voces de América”, *Tradición*, I, 2, 21-29.

— (1952-53): “Voces náuticas en Tierra-Firme”, *Filología*, IV, 169-209.

GRANDA, GERMÁN DE (1978): “Léxico de origen náutico en el español del Paraguay”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXXIV, 233-253.

NTLLE: Real Academia Española: Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española, <<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>> [Acceso junio de 2019].

SANZ ALONSO, BEATRIZ (2017): *El discurso marinerero. Estudio lingüístico y literario de los documentos navales*. Valladolid, Difácil.

TATO, JULIO GUILLÉN (1948): “Algunos americanismos de origen marinerero”, *Anuario de Estudios Americanos*, V, 615-634.

VIDAL DE BATTINI, BERTA ELENA (1946): “Voces marineras en el habla rural de San Luis”, *Filología*, I, 105-150.

WOODBIDGE, HENSLEY CHARLES (1950): *Spanish nautical terms of the age of discovery*. Tesis Doctoral. University of Illinois at Urbana-Champaign.